

~~3ª. Describa el contexto histórico, cultural y filosófico del texto.~~

~~4ª. Relacione el tema del texto con otra posición filosófica y exponga, razonadamente, su visión personal del tema, valorando su actualidad.~~

RESPUESTAS:

BLOQUE I

OPCIÓN A.

“Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan hombres que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

- Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.
- Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?
- Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas”.

(Platón, *República*, VII).

1ª. Explique el significado que tienen en este texto de Platón las expresiones “las sombras proyectadas” y “prisioneros”.

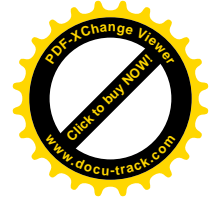
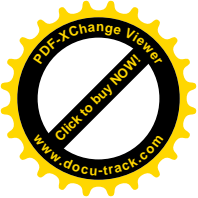
El texto es un fragmento del mito de la caverna en el que destaca la importancia de la educación para alcanzar el fin de la vida humana y el papel del filósofo como guía de ese camino hacia la justicia que concluye en el bien. Platón recurre al mito por la mayor capacidad evocadora que tienen las imágenes frente a los conceptos.

Según este mito el ser humano se encuentra entre el mundo de abajo y el mundo de arriba. Su cuerpo pertenece al mundo físico, imperfecto, cambiante, percedero; mientras que su alma pertenece al mundo inteligible, perfecto e inmutable. Por esto, el mito presenta al hombre encadenado, **prisionero**, en el interior de la caverna, confundido en un mundo de apariencias, de **sombras proyectadas**, que su ignorancia interpreta como la auténtica realidad.

Teniendo en cuenta esta simbología, la expresión “sombras proyectadas” hay que entenderla como el conocimiento que nos proporcionan los sentidos que no es sino un mundo de apariencias. El hombre permanece “prisionero” de sus sentidos, prisionero de su ignorancia, si se limita a este conocimiento sensible.

Sin embargo, el hombre, pese a las ataduras de su cuerpo, tiene vocación de salir de la caverna hacia la luz y conocer el verdadero mundo real. Para conseguirlo, el alma tiene la facultad de la inteligencia que le permite ascender en el camino del conocimiento, aunque este camino es tortuoso. En el mito este proceso se presenta en diferentes fases de liberación: se parte de la percepción de las sombras de los objetos para llegar, al final del camino, a ver la verdadera realidad y la idea de bien.

2ª. Exponga la temática planteada en el texto y su justificación desde la posición filosófica del autor.



Tras las apariencias de las cosas Platón se esfuerza por encontrar realidades absolutas cuyo conocimiento le parece necesario para dar una base sólida a la moral y a la política y escapar así del relativismo de los sofistas. En este contexto es en el que hay que entender la teoría de las ideas, base central de todo el sistema filosófico platónico. Pero Platón utiliza constantemente mitos para explicar sus ideas, uno de ellos es el mito de la caverna al que corresponde el texto propuesto. Esta teoría tiene una triple intencionalidad:

- Ética: Platón defiende que para obrar bien es necesario una concepción perfecta de la justicia, por ello son necesarias unas ideas fijas, unos conceptos permanentes. Es la identificación con el intelectualismo moral socrático y la crítica del relativismo sofista.
- Política: Platón defiende que los gobernantes deben ser los filósofos porque éstos son movidos por ideales absolutos, no por la ambición.
- Científica: la existencia de la ciencia necesita de objetos permanentes, absolutos.

Platón define las ideas como entidades inmateriales, absolutas, inmutables, universales, que existen independientemente del mundo físico, de ellas deriva todo lo que hay, encierran todas las cualidades de algo. Las ideas son causa de las cosas, y la idea del Bien es la causa última; las ideas son el fundamento de todos los juicios (de las ideas morales y políticas); al ser un sistema de verdades exactas y eternas son el fundamento del mundo intelectual.

Esta teoría le lleva a defender la dualidad de Mundos y de conocimiento:

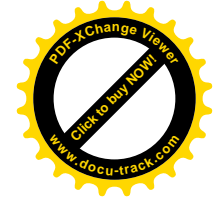
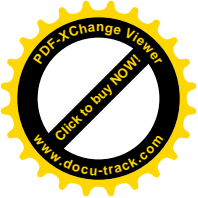
- Inteligible: es el mundo de lo real, de las ideas, de lo universal; tiene las características del ser de Parménides. A este mundo se accede a través del conocimiento racional (episteme).
- Sensible: es también un mundo real, de las cosas, particular, tiene las características del ser de Heráclito. Se accede a él a través del conocimiento sensible (doxa).

Así, según Platón existen cosas materiales (Mundo visible) e ideas (Mundo inteligible), el paso de uno a otro, es decir, el conocimiento de la verdad, se realiza a través de la reminiscencia y de la dialéctica.

La “reminiscencia” es el recuerdo de las ideas a partir de las cosas materiales. El alma contempló el Mundo de las Ideas antes de reencarnarse, al quedar encerrada en un cuerpo (la causa no la concreta Platón) olvida, pero el olvido no se produce de forma total ni definitiva. Al conocer las cosas (que son reflejo y participación de las ideas) se va despertando aquél conocimiento al que podrá acceder en distintas reencarnaciones que deben suponer nuevos y mejores estados de conocimiento. A través de las sensaciones se obtiene la “opinión”, este tipo de conocimiento es la ocasión para despertar la “razón”. De este modo, el mundo material sirve para que se active el recuerdo en el alma, por ello el mundo material no carece totalmente de valor.

A partir de la reminiscencia Platón define varios tipos de conocimiento:

- Opinión (Doxa, M. visible):
 - Imaginación (conjetura, eikasía): referida a sombras y reflejos de las cosas.
 - Creencia (pístis): es una opinión que no se justifica por un razonamiento riguroso, se refiere a los objetos del mundo sensible.
- Inteligencia (Episteme, M. inteligible):
 - Pensamiento (conocimiento discursivo, diánoia): es propio de las matemáticas y de otras ciencias exactas, de la música, astronomía...
 - Dialéctica (nóesis): es el saber riguroso que sólo se refiere a las ideas, se remonta a un término primero: el Bien.



La “dialéctica” es el método para alcanzar las ideas. En los primeros diálogos es el método socrático de preguntas y respuestas, es el arte del diálogo, la investigación en común (hipótesis, análisis, síntesis). Con este método se llega al grado supremo del ser, al grado supremo del conocimiento. A partir de “La República” cambia al explicar la diferencia entre el método matemático (diánoia) y el dialéctico (nóesis). Las matemáticas emplean un método discursivo descendente, parten de una hipótesis y deducen conclusiones ayudándose de imágenes visibles. La dialéctica emplea un método discursivo ascendente, no recurre a imágenes, parte de una idea y asciende hasta la idea suprema. Dialéctica es también el conocimiento puramente inteligible, fruto de la intuición o contemplación directa de las ideas.

3ª.- Describa el contexto histórico, cultural y filosófico del texto.

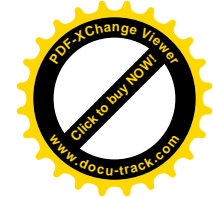
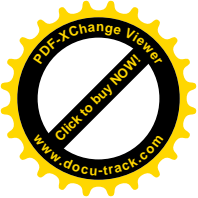
El contexto histórico-político en el que vive Platón es el final del llamado siglo de Pericles. En la época de Pericles (sofistas y Sócrates) las leyes democráticas permiten el acceso al poder a través de la preparación, por esto los filósofos enseñan al pueblo y se produce una democratización del saber, al mismo tiempo el lenguaje se convierte en un instrumento de manipulación que no refleja la realidad. En este contexto es en el que tanto Sócrates como Platón intentan recuperar el diálogo, la palabra, no para manipular sino para definir los conceptos morales ya que la verdad tiene para ambos un valor universal.

Platón, ateniense y discípulo de Sócrates, perteneció a una familia aristocrática, vivió su infancia y juventud en una ciudad en guerra (Guerras Médicas). La caída de la democracia que alcanzó su época de esplendor con Pericles le hizo concebir alguna esperanza de que el régimen instaurado con los Treinta Tiranos supusiera alguna reforma social y política en la polis, sin embargo el terror que instauraron supuso un rotundo fracaso y la democracia fue reinstaurada. Esta nueva democracia condenó a muerte a Sócrates, y Platón (que siempre manifestó una gran vocación política hasta el punto de intentar llevar a la práctica su modelo ideal de sociedad en Siracusa) dejó de interesarse en la política.

La sociedad griega había sido aristocrática, agrícola y guerrera hasta el siglo –VIII, con la colonización apareció un nuevo grupo social, el de los comerciantes, y surgió la posibilidad de colonizar y crear nuevas ciudades. En esta nueva sociedad los ciudadanos de las polis eran iguales ante la ley, la forma antigua de gobierno era la de una monarquía hereditaria pero ésta se fue sustituyendo en las nuevas ciudades por la una Constitución propia o por la Constitución democrática de Atenas. En este sentido existían dos sistemas políticos (que reflejaban dos ideologías) enfrentados, y decidir cuál de ellos era el mejor es uno de los problemas que aborda Platón quien criticará tanto la tiranía como la democracia.

En el contexto filosófico destacan, además de Sócrates, los sofistas, pensadores no sistemáticos, caracterizados por su saber enciclopédico y un método deductivo. Eran escépticos y relativistas, afirmaban que no existía la verdad absoluta y que si existiese el hombre no podría llegar a conocerla porque la verdad depende del sujeto. Estas creencias les llevaron al convencionalismo que aplicaron tanto a la política como a la moral. Eran, por todo esto, totalmente opuestos no sólo al pensamiento sino también al método de Platón quien los critica abiertamente.

Sócrates, en cambio, aunque pertenece al ambiente cultural y filosófico de los sofistas los combate en sus posturas y opiniones. Comparte con los sofistas y con Platón el interés por el hombre, por las cuestiones morales y por la política. Se diferencia de los sofistas en que Sócrates afirma que la verdad tiene valor universal y, aunque no puede ser enseñable, un hombre virtuoso y sabio puede ayudar a encontrar a otro la verdad de la que es portador. Este pensamiento y el



método es lo que se refleja en muchos de los diálogos de Platón. Las partes del método eran en primer lugar la ironía que consistía en reconocer la ignorancia, las falsas opiniones para iniciar la búsqueda de lo que se ignora, las preguntas se realizan con habilidad para llevar a la contradicción. La segunda parte del método era la mayéutica que consistía en alumbrar la verdad para llegar a la definición, a verdad que se busca. Sócrates era partidario del intelectualismo moral que consistía en identificar la virtud con el saber, teoría que con algunos cambios también aceptará Platón.

La época en la que vive Platón es el período de mayor esplendor de la cultura griega en la que Atenas es el centro artístico e intelectual. Es en esta época en la que nacen dos géneros literarios: la tragedia (en la que destacan Esquilo, Sófocles y Eurípides) y la comedia (Aristófanes y Menandro). La tragedia reflejaba las pasiones y los conflictos humanos y aunque los personajes eran dioses y héroes incorporaba una especie de personaje colectivo que representaba el sentir de los ciudadanos: el coro. De este modo la tragedia formaba parte de la ciudad tanto en los temas (tan universales como los problemas que aborda Platón) como en los personajes. La comedia pretendía divertir criticando los vicios y defectos de personajes corrientes y situaciones cotidianas con humor.

El arte griego refleja también la concepción platónica de la realidad. Tanto en arquitectura como en escultura se pretende la creación de un mundo idealizado, racionalmente abstracto. La belleza es entendida como armonía, medida, proporción, pero siempre conforme a unos criterios racionales que desembocan en modelos, arquetipos de la realidad. Es aquí donde se refleja el mundo de las ideas de Platón. La necesidad de idealizar se manifiesta en arquitectura en la creación de tres órdenes (dórico, jónico y corintio) y en templos como el Partenón y el Erecteión. En escultura es Fidias el que refleja de forma más fiel el idealismo platónico al representar a los dioses del Olimpo con la serenidad y majestuosidad propias del mundo de las ideas platónico.

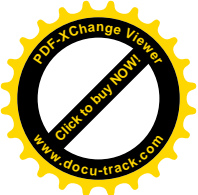
4ª. Relacione el tema del texto con otra posición filosófica y exponga, razonadamente, su visión personal del tema, valorando su actualidad.

El tema central del texto es la importancia del conocimiento intelectual, racional, en contraposición al conocimiento que proporcionan los sentidos.

Una posición filosófica totalmente opuesta a la platónica, quizás la más radical, es la de Hume, máximo representante del denominado empirismo inglés.

Para Hume, el conocimiento es percepción, la que define como *“todo aquello que puede estar presente en la mente humana, ya sea a través de nuestros sentidos, o que estemos movidos por la pasión, o que ejercitemos nuestros pensamientos y reflexión”*.

Hume pretende señalar los límites dentro de los que se tiene que mover la razón si no quiere caer en errores: no es posible la verdad absoluta, pretenderlo es caer en la superstición y la imposibilidad científica.



Los elementos del conocimiento son las percepciones de la mente que se dividen en dos clases: impresiones e ideas. Las impresiones son las percepciones que se presentan en la mente con mayor fuerza y vivacidad, es el conocimiento por medio de los sentidos. Tienen su origen en la experiencia externa e interna. Las ideas se nos aparecen como imágenes débiles del pensar y razonar, son como representaciones o copias de las impresiones en el pensamiento; son más débiles, menos vivas porque surgen por debilitación de las impresiones.

Las impresiones pueden ser de sensación si surgen en el alma, en la mente; y de reflexión si derivan de nuestras ideas o de una impresión original. Las características fundamentales de las impresiones son:

- No admiten ambigüedad, son simples, claras y distintas; complejas son las que se pueden separar, las que admiten distinción (Ej.: la manzana puede tener varios colores, formas y tamaños).
- Son originarias porque anteceden a las ideas (que son siempre copias o derivación de las impresiones). Las impresiones de sensación son los elementos primarios del proceso genético del conocimiento.
- Son vivaces, como sentimos las impresiones, éstas son las percepciones más vivaces.
- Inmediatez, existen impresiones que se aparecen de forma tan inmediata que pueden parecer innatas (como el amor a la virtud), son como “inclinaciones naturales”.

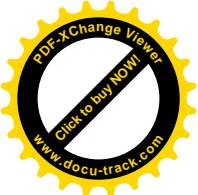
Respecto al origen de las impresiones de sensación Hume declara que surgen de causas desconocidas, de las cuales cita tres probables: los objetos mismos, el poder de la mente y el autor de la naturaleza.

La relación que existe entre impresiones e ideas es la siguiente:

- Semejanza: existe una gran semejanza entre impresiones e ideas simples (toda percepción de la mente aparece a la vez como impresión y como idea). Con las complejas no se da siempre esa semejanza porque muchas de nuestras ideas complejas no han tenido nunca impresiones correspondientes (por ejemplo la idea de una paz árabe-israelí).
- Correspondencia: a toda idea simple le corresponde una impresión simple.
- Representación: las ideas no son copia exacta de las impresiones, son una mera representación, una imagen.
- Origen: la impresión es anterior a la idea, es origen, causa de la idea (no al revés). Este criterio sobre el origen sentará las bases para todo el Empirismo posterior que será más radical que el de Locke, ya que se introduce un criterio tajante para decidir la verdad de las ideas: si podemos señalar la impresión correspondiente a una idea, será verdadera; si no, será falsa. Por tanto, el criterio y el límite del conocimiento serán las impresiones.

Teniendo esto en cuenta, Hume distingue dos modos o tipos de conocimiento:

- Conocimiento de relaciones existentes entre las ideas: aunque las ideas tienen su fundamento en las impresiones, se pueden tener conocimientos de las ideas sin recurrir a las impresiones. Este tipo de conocimiento se fundamenta en una evidencia intuitiva, nos lo imaginamos al plantearlo (por ejemplo: “el todo es mayor que la parte”, este razonamiento se basa en la relación entre las ideas de todo y parte; prescindiendo de que haya en la realidad todos y partes, esta proposición será siempre verdadera). Este tipo de proposiciones posee un valor en cualquier caso, aunque no estén referidos a una realidad tangible. Las relaciones entre ideas se formulan en proposiciones analíticas y necesarias, la lógica, las matemáticas y la geometría pertenecen a este tipo de conocimiento; es el campo de la no contradicción.



- Conocimiento de hechos, factual, basado en las impresiones, en la experiencia (por Ej.: el conocimiento de la clase, de que ahora estoy escribiendo). Este conocimiento surge enteramente de la experiencia, se fundamenta en las relaciones causa-efecto (no llevan consigo ninguna necesidad), suponen sólo unión espacio-temporal, no necesidad sino probabilidad; esto implica un cambio en la valoración de la ciencia. Conocimientos de este tipo son todos los de las ciencias empíricas, la Filosofía Moral, o la ciencia del comportamiento humano.

Como, según Hume, nuestro conocimiento de los hechos queda reducido a las impresiones actuales y pasadas, no podemos tener conocimiento de hechos futuros, porque no podemos tener impresiones de un hecho que todavía no ha sucedido. Esto le llevará a negar el principio de causalidad. La idea de causa es la base de todas nuestras inferencias acerca de hechos de los que no tenemos una impresión actual. Hume observa que la relación causa-efecto se concibe normalmente como una conexión necesaria entre la causa y el efecto, entre el fuego y el calor: el fuego calienta necesariamente y, por tanto, siempre que arrimemos agua al fuego, se calentará necesariamente. Puesto que tal conexión es necesaria podemos conocer con certeza que el efecto se producirá. El criterio de verdad consiste en saber si a una idea le corresponde una impresión, y no podemos tener impresiones de futuro y tampoco tenemos impresiones de la relación necesaria entre el fuego que calienta y el agua que hierve; sólo hemos observado la sucesión constante entre un fenómeno y otro, no la conexión necesaria entre ambos; no tenemos experiencia directa de que un segundo hecho haya sido causado por el primero. Del futuro no hay conocimiento, sino creencia, suposición; la supuesta certeza proviene del hábito.